



CELEBRANDO EN FAMILIA

**TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

*¡Todos los hemos conocido! (Lucas 18:9-14)*



# CELEBRANDO EN FAMILIA

## TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### Señal de la Cruz

En el nombre del Padre,  
del Hijo y del Espíritu Santo.

**Amén.**

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.**

### Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,  
**nos llama a una relación de amor con Dios.**

Señor Jesús,  
**nos llamas a una relación de amor con los demás.**

Señor Jesús,  
**nos forma en la humildad y la verdad.**

### Lectura bíblica (*Lucas 18:9-14*)

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás.

‘Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior. “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano, Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo.”

El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.’

### Reflexión - *¡Todos los hemos conocido!*

Todos los hemos conocido: personas que solo parecen ser capaces de reforzar su imagen de sí mismos menospreciando a los demás. En el Evangelio de este domingo nos encontramos con un personaje así en la persona del fariseo.

Como el fariseo de esta semana, a veces podemos ver la religión como un conjunto de rituales, acciones

y oraciones personales que nos hacen pensar que hemos sido fieles a la llamada de Dios porque hemos hecho esto o aquello.

Sin embargo, la espiritualidad consiste en practicar nuestra “fe” con un profundo sentido de la presencia de Dios, del amor de Dios por nosotros, y del nuestro por los demás. Vivimos, trabajamos y rezamos a partir de nuestra relación con Dios, profundamente conscientes del don del amor y la misericordia de Dios que nos rodea.

El trasfondo del Evangelio se encuentra en la primera lectura del Eclesiástico (35,12-14. 16-19): el juicio de Dios no se deja engañar por las apariencias de riqueza o poder, ni por las muestras de piedad religiosa. A Dios no se le puede engañar para que juzgue al herido, al pobre, a la viuda o el huérfano.

Es la persona ‘que con todo su corazón sirve a Dios’ cuya oración es aceptada.

La parábola del Evangelio, se nos dice, está dirigida a ‘algunos se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás’.

El fariseo (persona muy respetada por su piedad personal) reza a Dios, recordando a Dios (y a sí mismo) la buena persona que es y todas las cosas religiosas que ha hecho. Así ha cumplido con los deberes de una persona ‘religiosa’ y ‘justa’, a diferencia, dice, del cobrador de impuestos.

Sin embargo, el cobrador de impuestos (considerado un pecador en el tiempo de Jesús), no se ve digno ni siquiera de levantar la vista hacia Dios y reconoce que ha pecado y se considera indigno de estar en la presencia de Dios. Pero, como dice Jesús, sale del templo ‘justificado’. Su relación con Dios es de corazón. Sobrecogido por una profunda conciencia del amor de Dios por él, y de su propia indignidad, no se atreve ni siquiera a levantar la vista. Mientras que el fariseo, por su falta de humildad y su aparente autosuficiencia, sale asumiendo que está en derecho con Dios.

Nuestra oración y adoración nunca deben ser palabras vacías o acciones meramente simbólicas. Deben salir realmente de nuestro corazón y conducirnos así no solo a una relación profunda con Dios, sino también al servicio voluntario de todos.

# CELEBRANDO EN FAMILIA

## TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### Oraciones de intercesión

Señor, danos la sabiduría y la fortaleza  
**para proclamar la Buena Noticia al mundo.**

Transforma nuestros corazones:  
**que el Evangelio rompa con el odio, el  
racismo, la codicia y la violencia.**

Rezamos por los privados de hogar,  
libertad y oportunidades;  
**y por los perjudicados por la explotación y el miedo.**

### Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.  
Santificado sea tu nombre,  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad en la  
tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas  
como también nosotros  
perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.**

### Oración final

Señor Dios,  
llénanos del espíritu de tu Hijo  
para que podamos ser testigos  
de su amor en nuestras familias,  
nuestras parroquias y nuestro mundo.  
Por Cristo nuestro señor.  
**Amén.**

### Bendición

Que la bendición de Dios descienda sobre nosotros,  
**y permanezca para siempre. Amén.**



# Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



**The Carmelites**  
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

[www.carmelites.org.au](http://www.carmelites.org.au) | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)  
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



[www.ocarm.org](http://www.ocarm.org)  
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)